

Un hombre tuvo un sueño y, cuando despertó, visitó a un adivino y quiso que éste lo descifrara.

Y el adivino dijo al hombre:

-Ven a mí con los sueños que contemples en tus momentos despiertos y te explicaré sus significados. Pero los sueños de tu dormir no pertenecen ni a mi sabiduría ni a tu imaginación.